

# Sostenibilidad, conectividad y eficiencia

Ricardo Martí-Fluxá, Presidente De ACI 29/11/2021



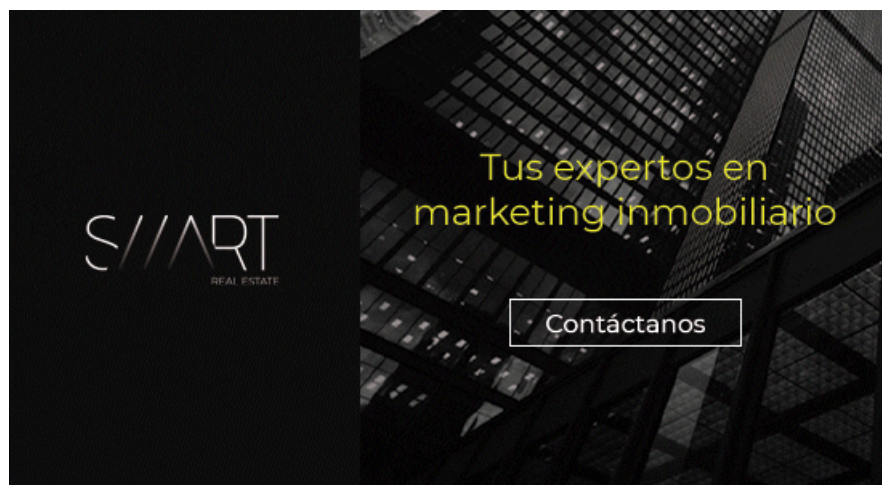
La transformación social y económica que hemos vivido en los últimos meses nos han llevado a configurar un nuevo sector residencial en el que todos los agentes implicados tenemos algo que aportar. La tecnología y la sostenibilidad deben ser los grandes estandartes. La pandemia ha supuesto un impulso extra dentro del proceso de transición que ya había comenzado con hitos como el **European Green Deal**, el desarrollo de las *smart cities* y, sobre todo, con una mayor sensibilización y concienciación de la ciudadanía por vivir en un entorno más seguro, conectado y que respeta y cuida el medio ambiente.

Nuestra tarea es ahora repensar los desarrollos urbanísticos que definirán las ciudades del siglo XXI. En ellos, contemplamos espacios verdes, amplios, versátiles y añadiría dos conceptos clave: la diversificación y la complementariedad. Con estas premisas nos adaptaremos a las necesidades de la población a mayor velocidad y también a responder a la flexibilidad que piden a su ciudad y a su hogar. Por ejemplo, hemos percibido una demanda en los servicios de *cohousing*, espacios residenciales compartidos en donde se maximiza la versatilidad y eficiencia en el empleo de los recursos.

Tras haber estado confinados unos meses y con una movilidad restringida, las personas que hoy valoran comprar una vivienda ven como positivo que ésta cuente con terraza, jardín o zona verde comunitaria, aunque imponga el alejarse de los grandes núcleos urbanos, y lograr estas prestaciones a precios más competitivos.

En el modelo residencial, tiene mucho que decir el uso responsable de recursos con altos estándares de calidad junto a la tecnología puntera que debe desarrollar el sector de la construcción. Esta conjunción reporta un ahorro doble: de energía y de costes. Lo

podemos ver plasmado en instalaciones de climatización e iluminación, diseños de fachadas, reutilización de materiales o empleo del agua procedente de la lluvia, dando así sentido a la aportación que nuestro sector imprime al desarrollo de la economía circular global.



Las fuentes energéticas renovables como la solar fotovoltaica o la aerotermia nos ayudan en la búsqueda de soluciones técnicas, aunque los inmuebles más sostenibles no solo buscan utilizar energía limpia, sino que la generan adicionalmente. La monitorización y análisis de consumos, la domótica y las soluciones que trae implícito el Internet de las Cosas junto al **estándar Passivhaus** serán tendencia en los proyectos residenciales, tal y como estamos ya viendo en las últimas promociones.

En esta composición del escenario post pandemia a las consultoras inmobiliarias se nos presentan otras propuestas que suponen todo un desafío en cuanto a regeneración urbana de carácter multidisciplinar o rehabilitación de viviendas. Al contexto medioambiental descrito, se pide un “empuje”, un esfuerzo extra como dinamizador, vertebrador, optimizador y resiliente ante escenarios adversos. Una puesta a punto y al día en continuo cambio en la que trabajan los asociados de ACI y que repercute indirectamente en el bienestar ciudadano en la esfera pública y privada de su hogar.